

FELIPE APARICIO, *Miguel Delibes: le chasseur d'histoires*, París, Editions Publibook, 2010, 952 pp.

Un amigo de Miguel Delibes –Santiago Rodríguez Santerbás– lo definió en una ocasión como “un cazador que escribe” y el apelativo resultó tan acertado que el propio autor lo asumió y lo repitió a menudo en sus escritos para resaltar la importancia que la caza tenía en su vida y en su obra. La caza, que es una de las pasiones de su vida, puebla su escritura como tema y como fuente de referencias para su imaginario. Tan importante es la caza y el contacto con la naturaleza que esta le procura que el escritor afirma que sus libros derivan de su contacto con el campo; es decir, que ese reencuentro con la naturaleza no es algo accesorio, sino fundamental y generador de temas, sensaciones y emociones. Aunque Miguel Delibes es mucho más que un cazador que escribe, sin duda su producción habría sido muy distinta y probablemente más limitada, sin esa pasión que llenó su vida y su obra.

A pesar de esta reconocida importancia de la caza en la obra de Delibes, escasean los estudios dedicados a este tema y los existentes lo plantean de manera tangencial, parcial e insuficiente. Se echaba en falta un estudio de conjunto que abordara el tema en extensión y en profundidad. Y ese vacío viene a llenarlo la obra *Miguel Delibes: le chasseur d'histoires*, de Felipe Aparicio Nevado. El título de esta obra, contagiado de la literariedad de la materia que estudia, es sumamente significativo pues lleva implícito en sí una clave de lectura: la caza es para Delibes una fuente constante de creatividad. Como el poeta, que ejerce de intermediario entre los secretos de la naturaleza y el lector, Delibes “caza historias”, imaginarias pero cargadas de verdad, y nos desvela sus más profundos sentidos; los de las historias, los de la naturaleza, los del hombre.

Se imponía partir, en primer lugar, de un análisis exhaustivo del corpus que forma la producción de Delibes en torno a la caza. El orden propuesto es el cronológico, que permite contemplar la importancia creciente de este tema y cómo se interrelaciona perfectamente en su obra de creación y en su obra de reflexión. Parte, pues, Felipe Aparicio, en la primera parte de su libro, del análisis de los pasajes relativos a la caza en *El camino*, la primera gran novela de Delibes ambientada en el marco rural. Después rastrea cómo va germinando y creciendo el interés por este tema, haciendo incursiones en la biografía del autor y en algunas de sus manifestaciones

periodísticas; hasta ver culminar este interés y tomar forma literaria en *Diario de un cazador*, que puede considerarse la “obra fundacional” en lo se refiere a este tema. Dado que lo que da cohesión a este libro es el tema de la caza, este estudio correría el riesgo de convertirse en una aproximación temática, meramente descriptiva y parafrástica; pero, en absoluto ocurre así. En cada uno de los capítulos, Aparicio analiza las distintas obras con la necesaria base teórica, con abundante aparato crítico y, por supuesto, con rigor filológico; así, por ejemplo, al terminar la lectura del estudio correspondiente a *Diario de un cazador*, el lector ha podido recomponer la concepción del mundo y del hombre que subyace en las novelas de Delibes, pero ha podido contemplar igualmente su maestría en el manejo de determinadas técnicas, como la narración diarística, y en el uso de un lenguaje riquísimo.

En la segunda parte, el autor de *Miguel Delibes: le chasseur d'histoires* analiza, primero, la recurrencia de determinados motivos y episodios en varias obras, hasta el punto de que puede hablarse de cierta intertextualidad. Este primer capítulo, que demuestra que el motivo de la caza se ha convertido en una constante que recorre toda la producción de Delibes, da paso a un análisis pormenorizado de las principales obras, tanto narrativas (*Diario de un emigrante*, *La caza*, *Viejas historias de Castilla la Vieja...*) como alguna cinegética, propiamente dicha (*La caza de la perdiz roja*). El análisis es exhaustivo y adecuado a la peculiaridad de cada una de las obras. Valga como ejemplo el estudio de *Los santos inocentes*, en el que, a través del motivo de la caza, con sus rituales y sus usos sociales, conocemos una realidad social, la del caciquismo, que se convierte además en todo un emblema de la dominación y el abuso de poder. La caza llega a traspasar fronteras temporales y sigue estando presente en *El hereje*, novela histórica convertida en testamento literario de Delibes: la atención a distintos procedimientos utilizados es un recurso más de Delibes para ambientar magistralmente los episodios en un pasado lejano; pasado que, no obstante, resulta cargado de valores simbólicos que tienen plena vigencia en la actualidad.

Pero quizás la parte que supone una mayor aportación a la bibliografía sobre Delibes es la tercera del libro, “Les enjeux du récit de chasse délibéen”, porque supone un estudio sistemático de técnicas narrativas y procedimientos estilísticos y una aproximación general al pensamiento de Delibes. A partir del estudio de un aspecto tan

concreto de la obra delibeana como es el tema de la caza, Aparicio consigue dar el salto a lo general y ofrecer un estudio exhaustivo y riguroso, primero, del arte del discurso, con atención a las distintas técnicas narrativas, y del idiolecto cinegético, sumamente rico. Pero no queda ahí, pues se ofrece al lector una reconstrucción del pensamiento delibeano: su base ideológica; su defensa de la naturaleza, del mundo rural y de la cultura popular; su compromiso en defensa de los seres más desprotegidos...

En suma, *Miguel Delibes: le chasseur d'histoires*, de Felipe Aparicio Nevado, se convierte en una obra de lectura necesaria para todos los estudiosos de Miguel Delibes.

MARÍA PILAR CELMA VALERO
Universidad de Valladolid